



BOLETIN SALESIANO

BOLETIN SALESIANO

REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

Año LXIV - Abril 1951 - Núm. 4

SUMARIO

Don Bosco, educador.—El reverendísimo señor don Roberto Fanara (q. s. g. h.).—Efemérides seculares: Don Bosco en 1851. Por el mundo salesiano: De las fiestas en honor de Domingo Savio.—Otras noticias (España, Ecuador).—Breves reportajes: Villa María Mazzarello.—La Cooperación Salesiana en Inglaterra.—De nuestras Misiones: Tailandia, Congo Belga, Japón, Pakistán, India y Ecuador.—Relatos misioneros.—Crónica de gracias.—«In memoriam».—Tibidabo y Año Santo.

DON BOSCO, EDUCADOR

NO hay pedagogía que no considere en alguno de sus capítulos el ambiente, el cual constituye sin duda un gran medio, cuando es bueno, de conservación y preservación.

El ambiente es la atmósfera de las almas. El jardinero crea muchas veces un ambiente "artificial" para las plantas. Tenemos los invernaderos, las estufas, las heladas, etc., según los casos.

En su Oratorio de Valdocco Don Bosco había creado un ambiente para la aclimatación de todas las flores.

Se han escrito libros, se ha hablado mucho. Todo cuanto se diga es poco para describir a fondo y con exactitud el espíritu del Oratorio de Don Bosco.

El ambiente que las tiernas florecillas necesitan debe ser, en primer lugar, diáfano: ambiente de sol y de luz; ambiente de auras, brisas y céfiros delicados; ambiente con murmullo de fuentecillas y surtidores que pinten iris en atardeceres plácidos.

Huelga repetir que nos referimos al ambiente moral, al clima de las almas.

Don Bosco ha escrito: "Dese amplia libertad de correr, saltar y cantar... La gimnasia, la música, la declamación, el teatro, las excursiones, son medios eficacísimos de pedagogía."

De sus labios había aprendido Domingo esta doctrina, que él mismo explica a su compañero Gavio, según leemos en el capítulo XVIII de la biografía escrita por Don Bosco: "Debo decirte que nosotros hacemos consistir la santidad en estar muy alegres. Empieza a recordar desde hoy esta máxima: *Servite Domino in laetitia*, que quiere decir: Servid alegremente al Señor".

Y en el capítulo XII del mismo libro afirma el autor, esto es, Don Bosco: "Domingo era el alma de los recreos. Su semblante alegre y su indole vivaz le hacían querer de sus compañeros."

El ambiente del Oratorio de Don Bosco se hallaba embalsamado de amor. Todo se hacía allí con naturalidad, con la santa libertad de los hijos de Dios. Se regían los colaboradores de Don Bosco por esta regla

de oro que el Santo Educador les inculcaba de continuo: "Hacedos amar si queréis que os respeten."

Los niños de Don Bosco, los compañeros de Domingo Savio, tenían, unos con otros, las buenas y las malas cualidades de los niños de todos los tiempos. Lo afirma el Santo en el capítulo XVI de la biografía del Beato: "Hay siempre en los colegios niños descontentadizos que no encuentran cosa buena: ya se quejan de las funciones religiosas o de la disciplina, ya del descanso; en todo hallan algo que observar."

Así dijo, y años más tarde escribiría: "Cuarenta años hace que trabajo con niños y jamás les he impuesto castigo alguno." Se había hecho amar y le respetaban.

También escribió: "Para los niños es premio o castigo lo que se hace pasar por tal." Y como confirmación de este principio pedagógico leemos en la biografía tantas veces citada que "se le presentaron varios jóvenes suplicándole les permitiera pasar las vacaciones veraniegas con él en lugar de ir con sus familias". ¿Se quiere más?

Hemos dicho que en el Oratorio de Don Bosco se respiraba un ambiente de Santa libertad. Y añadimos: y de respeto mutuo.

Las flores deben cuidarse con delicadeza. Si se manosean, se ajan. Los niños no deben sentirse jamás adulados por sus educadores (padres y maestros). Es más peligrosa una alabanza excesiva o inoportuna que un reproche inmerecido.

¿Una medida?... La frase de Don Bosco: "Muy bien, así me gusta; pero más le gustará al Señor."

En el capítulo XX de la vida de Domingo Savio, el Santo nos refiere hechos que tienen todas las apariencias de sobrenaturales. Reproducimos tan sólo dos frases. Cuando le halló en éxtasis: "Si alguno te pregunta de dónde vienes, dile que de cumplir una orden mía." Y la otra: "Esto le dijo para evitar importunas preguntas que sin duda hubieran podido hacerle sus compañeros."

EL REVMO. SR. DON ROBERTO FANARA

(q. s. g. h.)

El 5 de febrero, a los cincuenta y siete años de edad, y en la plenitud de sus fuerzas intelectuales y físicas, dejaba este mundo, cuando mayores esperanzas se fundaban en él. Hacía escasamente medio año que la confianza de los Superiores lo había llamado a formar parte en el Consejo Generalicio de la Congregación, en el cargo de Prefecto general de los Estudios en la Congregación, sustituyendo al reverendísimo don Renato Ziggotti, por haber éste reemplazado en el suyo al Prefecto y Vicario general, Revmo. don Pedro Berruti.

Era el P. Fanara, fuerte y robusto, tanto de alma como de cuerpo, y la Congregación se prometía mucho de sus grandes cualidades. Una violenta pulmonía nos lo arrebató en pocos días.

Había nacido en Roma el 27 de enero de 1894, y muy niño comenzó a frecuentar el Oratorio festivo del Sacro Cuore, pasando de ahí, como interno, al Colegio a que pertenece dicho Oratorio.

Al terminar sus estudios «gimnasiales», le consagró a Dios su juventud, pura y prometedora, pidiendo la entrada en el Noviciado Salesiano. Hízolo en Genzano, bajo la dirección de esa alma grande que fué luego el fundador de las Misiones Salesianas de la China y mártir de Cristo, Monseñor Luis Versiglia. A Valsálce, junto a la tumba de San Juan Bosco, fué a cursar su período filosófico, graduándose, al terminarlo, de maestro nacional. La Obediencia lo destinó al famoso Colegio de Castelamara di Stabia como profesor, y mientras desempeñaba con habilidad y consagración este cargo, halló modo de seguir como estudiante libre la carrera universitaria de Filosofía y Letras, adquiriendo brillantemente su Licenciatura y poco después el Doctorado.

Durante la guerra de 1915-18, sirvió con el grado de alférez a su Patria, conservándose siempre digno hijo de Don Bosco en ese ambiente difícil. Uno de sus colegas, escribe: «Nosotros todos comprobábamos, sentíamos su pureza angelical, y como la cosa más natural, aceptábamos su superioridad.» Era cosa bella ver a ese oficial correr, en sus horas

libres, a los Colegios y jugar con los colegiales, niño entre los niños, asistirlos, educarlos.

El 6 de noviembre de 1922 cantó en su amado Colegio de Castelamara su primera misa. Y cubrió luego los diversos cargos de los Colegios, haciéndose querer y apreciar de todos por su competencia y la bondad de su corazón.

En 1935, el Rector Mayor le confió el cargo de Inspector o Provincial de la Inspectoría subalpina, cuya residencia está a la sombra de la cúpula del Santuario de María Auxiliadora y al lado de la tumba gloriosa del amado Padre. En este cargo brillaron con más amplitud sus grandes cualidades de religioso y de superior. Terminado su sexenio, se le confió la dirección de su amado Colegio del Sacro Cuore, que le había abierto sus puertas cuando niño. Y de la dirección de la casa pasó a la de la Inspectoría Romana.

¡Qué hermosa labor realizó aquí, especialmente durante los tremendos años de la guerra y de la inmediata pos guerra! Fué el brazo derecho de los Padres Berruti y Caudela, destacados allá por el Rector Mayor. Miles y miles de chiquillos, que vagaban por las calles sin padres, sin rumbo, sin pan, dados a la holgazanería y al vagabundeo, hallaron en las casas salesianas abrigo, pan, amor, educación; para ellos se fundaron casas especiales, verdaderas «ciudades de los muchachos», regidas con el sistema salesiano: obras sociales de primerísimo rango que realizan una labor seria y hondamente cristiana y patriótica.

Los desplazamientos a que dió origen la desaparición del P. Berruti llevaron a don Roberto al Capítulo Superior, en donde le ha sorprendido la muerte.

Su tránsito ha sido el eco de lo que fué su vida. Soldado fiel, ha muerto en acto de servicio. Sufrió los dolores con el valor y la serenidad del justo. Al advertir el peligro, pidió los Santos Sacramentos y la Bendición Papal.

Sus funerales han sido una gran manifestación de duelo, de admiración, de simpatía y de cariño.

DON BOSCO, EDUCADOR

Domingo Savio lleva a Don Bosco a casa de un pobre moribundo, que muere confortado con la absolución sacramental. «Más tarde —dice Don Bosco— quise preguntar a Domingo cómo había sabido que en aquella casa había un enfermo: pero él me miró con semblante afligido y echóse a llorar. Desde entonces jamás volví a sacarle conversación.»

COOPERADOR SALESIANO:

Ayuda a los muy reverendos señores Inspectores al sostenimiento de las Casas de Formación. Esta es una importantísima y muy eficaz manera de ayudar a la Congregación Salesiana en el desarrollo de su misión social.

EFEMERIDES SECULARES DON BOSCO EN 1851

TAMBIEN CON VINO SE HACE PEDAGOGIA

Al acercarse la Pascua de aquel año 1851, que caía el día 20 de abril, los tres Oratorios se hallaban en plena efervescencia con sus triduos, ejercicios y confesiones; y los Padres Capuchinos del Monte, y los de Portanuova, y los Padres Oblatos en Valdocco, se prestaban como siempre, con gran gusto, si bien con no poco sacrificio, a oír las confesiones de los muchachos.

El Clero secular a su vez trabajaba incansablemente en la ciudad y en la provincia para santificar las almas de los fieles, inculcando en ellas, es preciso recordarlo, junto con el amor y el temor de Dios, el respeto al Soberano y a las leyes del Estado. A lo cual habría que añadir los incontables beneficios que para los pueblos supone la labor sacerdotal entre todas las clases sociales. Pero los sectarios que no quieren, es más, que odian el verdadero bien del pueblo, ansiaban rabiosamente quitar toda influencia

religiosa, especialmente sobre las gentes sencillas y trabajadoras.

En el Parlamento, que por aquellos tiempos parecía más que nada un conciliábulo de protestantes, hacia finales de marzo, entre villanías e insultos contra el clero, se había propuesto una reforma de las Ordenes monásticas, insistiendo a fin de que se prohibiesen los votos perpetuos antes de los veintidós años y obligando a los novicios y novicias a vivir fuera del claustro por lo menos los seis meses precedentes a la emisión de la profesión religiosa; que quien aceptase tales profesiones religiosas contra las leyes del Estado y el mismo profesante se viesen privados de todos los derechos civiles.

No se llegó, sin embargo, a la votación. Con todo, pocos días después, mientras maduraba el proyecto para la supresión de los Beneficios y de las Ordenes religiosas, se cargó con gravámenes, que si bien dejaban exentos los templos, oneraban las casas parroquiales y las de los beneficiados. El 15 de abril el Rey firmaba la nueva ley que abolía en Cerdeña los diezmos; el 23 de mayo sancionaba la llamada de «la mano muerta».

Entre tanto, Don Bosco había hecho trazar los planos de la futura iglesia de San Francisco de Sales, demoler la pared que separaba los dos patios del Oratorio, comenzar las excavaciones para la nueva obra, de manera que a principios del verano pudieran echarse los cimientos. Mas como quiera que los albañiles de vez en cuando soltaban alguna blasfemia, Don Bosco los llamó aparte, les rogó que evitaran tan mala costumbre, y a fin de animarles a hacer un esfuerzo sobre sí mismos, les prometió que cada sábado les daría un par de vasos de vino para cada uno si se corregían de su defecto. Ellos así lo prometieron y mantuvieron la palabra, por lo cual todos los sábados, mientras duraron las obras, pudo verse a «Mamá» Margarita llevándoles a los albañiles una buena botella de vino, que se vaciaba en honor de Dios gracias a Don Bosco y para refrigerio de la garganta de aquellos pobres hombres.

(De las «Memorias Biográficas», capítulo XXII, volumen IV).

SHANGHAI (China).— Uno de los muchos millares de niños que, necesitados de todo, no tienen más amparo que la caridad de los misioneros



POR EL MUNDO SALESIANO

DE LAS FIESTAS EN HONOR DE DOMINGO SAVIO

El humilde hijo del pobre herrero de Riva ha visto cumplirse en sí aquella promesa de Jesucristo: "Los que se humillan serán ensalzados." En todo el mundo, a lo largo de estos doce meses que han seguido a la fausta fecha de su beatificación, en los países civilizados y católicos, y lo mismo en aquellos donde todavía reinan las tinieblas de la ignorancia o de la infidelidad, viene resonando un grandioso himno en honra y alabanza del angelical alumno de San Juan Bosco, Domingo Savio.

Oigamos algunas de las más brillantes notas de este himno:

Australia.—La fiesta de la Beatificación de Domingo Savio se celebró el día 5 de noviembre en Sunbury-Victoria. En ella tomaron parte el eminentísimo y reverendísimo señor cardenal Gilroy y el excelentísimo y reverendísimo señor obispo monseñor Vesters. A pesar de la huelga general ferroviaria, la Comisión organizadora pudo realizar el transporte del personal con 109 autocares. Además, muchísimas personas acudieron de todas partes valiéndose de autos particulares y de los más variados y pintorescos medios de locomoción. No bajaron de veinte mil los asistentes, todos los cuales pudieron seguir con comodidad la sagrada ceremonia mediante los potentes altavoces, siguiéndola por radio los ausentes."

También se ha celebrado con gran esplendor la fiesta del nuevo Beato en las catedrales de Hobart, Tasmania y Adelaide.

Cuba.—El día 9 de marzo comenzó un solemnisimo triduo en la catedral de Camagüey. El día de la fiesta dió comienzo con una Comunión general en todos los colegios de la ciudad. La solemne Misa pontifical se vió concurridísima. En esta ocasión se expuso al público y a la devoción de los fieles un bellissimo cuadro del Beato Domingo Savio pintado por una Hija de Maria Auxiliadora.

Inglaterra.—Londres, la capital de Inglaterra, que Domingo Savio había visto proféticamente, no podía menos de rendir un ferviente homenaje al nuevo Beato. En nuestra iglesia de Battersea se celebró un solemne triduo, honrado con la presencia de varios excelentísimos señores obispos. Sacerdotes pertenecientes a diversas Ordenes religiosas tejieron las alabanzas del nuevo Beato, mientras a la puerta del templo se repartía abundantemente un elegante folleto con

su biografía resumida. Debía presidir el acto final de la fiesta el eminentísimo y reverendísimo señor cardenal arzobispo, mas no pudo hacerlo impedido por la enfermedad que le aflige.

Perú.—En Arequipa revistieron excepcional importancia los festejos celebrados en honor del Beato Domingo Savio. La radio realizó un verdadero alarde de publicidad en sus formas más modernas y llamativas, debido ello, ciertamente, a la acción de los antiguos alumnos salesianos. Presidió los distintos actos el excelentísimo y reverendísimo monseñor Enrique Dubuc, quien ofició asimismo de Pontifical. La insigne literata doña Hortensia Fálaga, presidenta que fué de las Damas Protectoras, dió una magnífica conferencia, presentando a Domingo Savio cual genuino precursor de la Acción Católica, formado en las puras fuentes del más moderno de los Santos, San Juan Bosco.

Polonia.—La carta del inspector salesiano de la Inspectoría del Norte destila tristeza de todas sus líneas, tristeza disimulada, y aun diríamos contrarrestada con las relativamente buenas noticias que puede dar sobre las fiestas del Beato Domingo Savio celebradas en la mayor parte de las Casas Salesianas de la martirizada nación polaca.

"Aquí no se puede imprimir nada —afirma—, por lo cual es cosa ardua y difícil hacer popular la figura de nuestro Beato."

Sin embargo, el mismo Domingo Savio se encarga de darse a conocer, para mayor gloria de Dios y consuelo de tantas almas afligidas por la persecución, pues viene haciendo milagros, uno de los cuales, la curación repentina de una muchacha rematadamente tísica, piensa el arriba citado señor inspector presentarlo para la Causa de Canonización.

Los festejos han podido celebrarse con mayor esplendor en Ostrzeszów y en Kielce. En Czeszochwa se vieron honrados por la presencia del excelentísimo y reverendísimo señor obispo monseñor Czajka, como asimismo el arzobispo primado de Polonia, monseñor Viszynsky, realizó los actos de Varsovia.

"No hemos podido hacer veladas como en otros tiempos —termina diciendo el señor inspector—, pero si hemos organizado conciertos de música sagrada en honor del Beato, que se ha ganado el corazón de cuantos han tomado parte en las fiestas."

Estados Unidos.—La solemne Beatificación de



El coadjutor salesiano don Gaspar Mestre, recientemente condecorado en Barcelona con la Medalla del Trabajo, en reconocimiento público y oficial de su larga y fecunda labor en bien de la educación de jóvenes obreros

Domingo Savio llevó a la catedral de San Patricio, de Nueva York, una multitud de más de siete mil jóvenes que representaban a las escuelas católicas de la gran ciudad. Asistieron también al solemne acto allí celebrado doscientos seminaristas y gran número de sacerdotes. Pontificó Monseñor Flanely, administrador de la Catedral y Obispo Auxiliar, con asistencia pontifical del excelentísimo señor Cardenal Spellman.

Habló sobre el nuevo Beato el secretario archidiocesano, Monseñor Juan Middleton, que tomó por lema de su plática las palabras del salmo 26: "Viriliter age et confortetur cor tuum et sustine Dominum." Entre otras bellísimas cosas, el orador sagrado dijo: "El Beato Domingo Savio pertenece a los jóvenes de todo el mundo. La santidad de su vida hace de él un ejemplo de virilidad cristiana en estos tan calamitosos tiempos, que están poniendo a prueba el valor y la constancia de los hombres más intrépidos. Para el muchacho de hoy la batalla contra sí mismo comienza antes que la adolescencia. Su lucha por la pureza requiere heroísmo, porque los halagados insidiosos se han desencadenado contra su virtud mediante las mil y una insinuaciones de la edad presente, ebria de placeres... Educadores seculares y apóstoles sociales hablan en términos vagos de valores religiosos, morales y espirituales. Lo que ellos buscan a tientas pueden hallarlo con brillantísimos colores en la vida del Beato Domingo Savio, santo en casa, santo en la escuela, santo en el patio de recreo, como santo era en la oración y en el templo."

Por primera vez, en esta ocasión, resonó en una iglesia de los Estados Unidos el himno oficial del nuevo Beato, escuchado con general simpatía y profunda atención.

OTRAS NOTICIAS ESPAÑA

Santa Cruz de Tenerife.—Con ocasión de la fiesta de San Juan Bosco, cuya Misa solemne ofició el reverendo Superior de los Padres Escolapios, y en la que pronunció el panegirico el reverendo Superior de los Padres Jesuitas, se descubrió con toda solemnidad un artístico azulejo como homenaje al benemérito Cabildo Insular de Tenerife en la persona de su dignísimo presidente, que fué recibido por todo el Colegio y acompañado por todos los señores consejeros.

Asimismo es de destacar la asistencia a los actos del Sindicato del Espectáculo, que contribuyó con su valiosa cooperación a dar realce a los festejos.

Reus (Tarragona).—La Pia Unión de los Cooperadores Salesianos celebró el día 4 de febrero una solemne Hora Santa como homenaje a San Juan Bosco. Predicó el reverendo monseñor José Ferrer Florit, quien puso de manifiesto las virtudes del Santo a través de los tres aspectos, que el orador definió "los tres calvarios de Don Bosco", esto es: la lucha hasta alcanzar el sacerdocio, los obstáculos que se oponían a su genial Obra y, finalmente, las dificultades para conseguir la aprobación de la Congregación Salesiana. El acto despertó vivo interés a favor de la Obra de Don Bosco, que todavía no cuenta con ningún centro en la industrial ciudad tarraconense.

CUENCA (ECUADOR) CORONA SOLEMNEMENTE A MARIA AUXILIADORA

El día 8 de diciembre p. p. señaló el máximo triunfo de María Auxiliadora en Cuenca (Ecuador). La estatua de María Auxiliadora fué solemnemente coronada por el excelentísimo y reverendísimo monseñor Domingo Comin, delegado del Papa, según Decreto pontificio.

El mes de noviembre constituyó un mes entero de fervorosa y activa preparación. La fiesta fué precedida por una solemne novena, en la que tomaron parte, con una gran muchedumbre de pueblo, los 1.400 alumnos de la escuela gratuita del Colegio Salesiano.

La ceremonia de la coronación de la Santísima Virgen se realizó en el Estadio Municipal, donde se habían reunido más de sesenta mil personas. Se hallaban presentes todas las autoridades de la ciudad, civiles, militares y religiosas. La ceremonia fué difundida por potentes altavoces. La corona que el delegado pontificio colocó sobre la frente de la Virgen de Don Bosco había sido costeadada por suscripción popular. Un coro de más de seis mil cantores ejecutó una partitura de Oltrasi.

Esta fiesta de la Virgen Santísima fué ocasión de no pocas gracias y favores extraordinarios alcanzados por fieles que a ella se encomendaron.

Al clausurarse el acto se formuló un voto con carácter nacional, esto es, que la Virgen de Don Bosco sea declarada Patrona de la nación, pues la fiesta de María Auxiliadora, día 24 de mayo, coincide con la proclamación de la independencia del Ecuador.

BREVES REPORTAJES

VILLA MARIA MAZZARELLO

Con este nombre va surgiendo una nueva población alrededor de la grande Escuela Agrícola Normal «María Mazzarello», que dirigen las Hijas de María Auxiliadora en las cercanías de Morón, provincia de Buenos Aires.

La idea de consagrar esta zona a la Madre Fundadora le vino a la Unión de Madres de Familia de la Escuela, cuya Presidenta había recibido una insigne gracia de ella. Hecha la solicitud ante la Municipalidad, fué aprobada unánimemente y sancionada con un decreto. Por cierto que en la tramitación hay esta curiosa serie de fechas: 14 de junio: se inician las gestiones; 14 de julio: deliberan los concejales; 14 de agosto: presentación del decreto a la Hermana Directora del Colegio.

La solemne inauguración tuvo lugar el 5 de noviembre, como uno de los números de las grandiosas festividades de las Bodas de Oro de la Obra Salesiana en la República. El mismo día se le dedicó a Don Bosco una avenida.

En la ceremonia intervinieron el señor Intendente de la región, el presidente del Con-

sejo, todas las autoridades eclesiásticas y civiles, el M. R. señor Inspector Salesiano, el Director y los novicios salesianos, la Reverendísima Madre Inspectora, la Comunidad y las alumnas de la Escuela Agrícola, la Directora, la Maestra y las Novicias Salesianas. Bendijo e instaló las respectivas placas de bronce nuestro querido reverendísimo don Modesto Bellido, representante del Rector Mayor en las festividades del Cincuentenario y Visitador Extraordinario de las Casas Salesianas. La banda de la Gendarmería Nacional acompañaba la ceremonia con sus armoniosas notas.

La concurrencia pasó luego al gran patio de la Escuela, adornado con banderas, gallardetes y festones, y Don Modesto celebró misa de campaña, acariciado por el ondear de la bandera nacional colocada detrás de Santo Cristo del altar.

Se pronunciaron patrióticas palabras; se entonaron himnos a la educación cristiana y salesiana; se brindó por la Religión y la Patria y, para que no se desmintiera lo típicamente salesiano, se inauguró un Oratorio Festivo y un Catecismo en la población vecina, Luzuriaga, carente de iglesia y todavía pobre de cultura.

Las Hermanas se pusieron inmediata-

mente al trabajo, y han hallado correspondencia admirable. Con ellas colaboran entusiastas Antiguas Alumnas, y la Asociación de Madres de Familia les presta toda clase de asistencia, incluso el de poner a su disposición autobuses para los necesarios desplazamientos.

No se podía honrar mejor a la Madre Mazzarello, apóstol del Catecismo y de la elevación de los humildes.

LA COOPERACION SALESIANA EN INGLATERRA

Una hermosa forma social ha tomado en Inglaterra un grupo de Cooperadores Salesianos.

En la Escuela Profesional Salesiana de Blaisdon se forman para la agricultura o aprenden un oficio casi un centenar de muchachos huérfanos. Como es natural, al terminar su aprendizaje se les plantea el problema de la colocación.

Pues bien, estos buenos Cooperadores se han encargado de ello. Así conservan el contacto con el Colegio y no corren el peligro de abandono, de desocupación o de seducción. Les buscan trabajo y alojamiento, y,



CUENCA (Ecuador).—Un aspecto de los solemnísimos festejos celebrados con ocasión de la coronación de la Virgen Santísima Auxilladora

lo que más vale, cada uno de los muchachos es seguido y atendido cariñosamente por uno del grupo, que sale garante de él, lo sigue de cerca con afecto paterno, lo aconseja, lo guía especialmente en la práctica de su fe y en los contactos del ambiente en que vive, lo lleva con frecuencia a su propia casa y a las de otros católicos, ayudándole a hacerse conocidos y amigos.

Como estos muchachos son huérfanos, la misión de esos Cooperadores es preciosísima: los guían en esos primeros años de independencia, tan difíciles, y los encarrilan bien para toda la vida.

Los miembros del grupo se mantienen en constante relación con la Escuela y cuidan de que se mantengan también los chicos. Los resultados son excelentes.

A la cabeza del grupo está un industrial, Mr. Harol Cirken, quien, siguiendo la doc-

trina de las Encíclicas, lleva su empresa como una gran familia, según los ideales —dice él— que ha aprendido en la escuela de Don Bosco. Conoce personalmente a todos sus empleados y obreros y comparte con ellos el fruto de su industria, extiende a las familias los seguros y atenciones sociales en caso de enfermedad o de especial necesidad. Distribuye a cada obrero un bono válido para la construcción de una casa, de modo que dentro de un tiempo prudencial cada uno podrá tener su casa construída según sus gustos. También tiene en proyecto un hogar para jóvenes menesterosos, huérfanos o no.

He aquí cómo Don Bosco prosigue inspirando a las almas deseosas de hacer el bien, brindándoles ocasión de dar práctica solución a uno de los problemas más urgentes de la sociología contemporánea.

DE NUESTRAS MISIONES

THAILANDIA

La Virgen Santísima de Fátima entre el pueblo thai

Bangkok.—«De nunca visto» han calificado los periódicos siameses de esta ciudad el día 2 de diciembre del año 1950. Jamás se había visto tan lleno de gente el aeropuerto de Donmuang, sobre el que aterrizó en un magnífico bimotor la estatua de Nuestra Señora de Fátima. Por autorización especial del Gobierno pudieron entrar en el mismo campo 31 automóviles con distinguidas personalidades y más de 2.000 fieles. Asimismo, el Gobierno organizó un servicio especial de orden público, y en algunas calles más céntricas de la capital suspendió el tráfico durante cuatro horas.

Este interés del Gobierno por un acontecimiento católico, constituye un hecho nuevo e inusitado en la vida de la nación thai.

Una inmensa muchedumbre formada por alumnos de las escuelas, asociaciones, cristianos y paganos se reunió en el parque Lumpini, desde donde partió el gran desfile, para terminar en la catedral. Cinco kilómetros de recorrido, dos horas de desfile, miles de personas de ocho en fondo... ¿Cuántas personas desfilaron?... Se calculan en más de cien mil. De ellas, sólo diez mil cristianos.

Más tarde, la imagen de Nuestra Señora de Fátima visitó otras iglesias y los diversos Vicariatos Apostólicos, el de Rajaburi entre ellos, regido por los Salesianos.

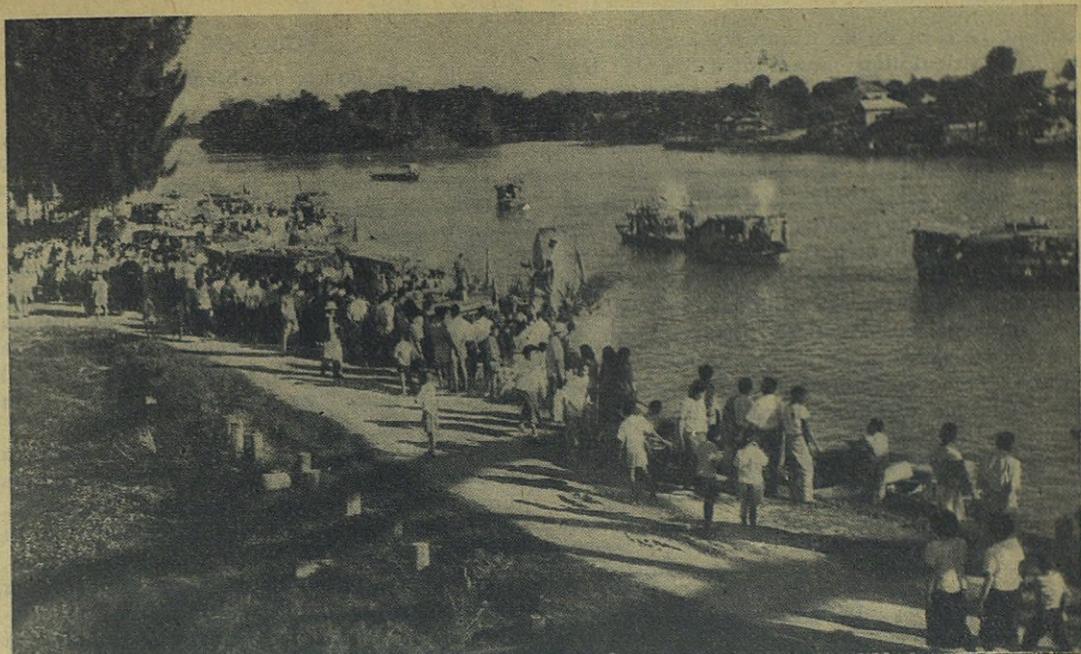
En éste, y en la ciudad de Bang Nok Kuek, el paso de la Santísima Virgen tuvo resonancia excepcional. Los periódicos de la ciudad han declarado que esta manifestación católica visne a constituir una verdadera manifiestación por la paz, precisamente en Thailandia, junto a cuyas fronteras resuena ya el cañón de la guerra, y en eso hacen estribar la participación tan enorme de la población pagana en el suceso, población pagana que no limitó su actuación a la de simple espectadora. Sin embargo, para nosotros la causa hay que buscarla en la grandeza moral del Catolicismo y en la importancia que él concede a una Virgen, cual la Madre de Dios y de los hombres, hecho que no tiene parangón ni semejanza en la religión de Buda.

Con esta ocasión se repartió difusamente un libro sobre las apariciones de Fátima, escrito en lengua thai por el P. Juan Ulliana, salesiano.

CONGO BELGA

La enseñanza elemental y media en el Vicariato apostólico de Sakania (Katanga)

ELISABETHVILLE.—El Vicariato Apostólico de Sakania, confiado a los Salesianos, tiene su Seminario Menor en Kakyelo. Se trata de un edificio de nueva planta, con locales espaciosos e higiénicos. Sin embargo, todavía no puede decirse que abunden las vacaciones ni que la población se incline hacia la vida sacerdotal y religiosa.



THAILANDIA.—Grandes barcos, bellamente adornados, se deslizan a lo largo de los hermosos ríos y canales siameses escoltando la estatua de Nuestra Señora de Fátima, entre la admiración de los paganos y la emocionada devoción de los católicos.

Las escuelas elementales van cada día en aumento, todas bajo la vigilancia y dependencia de los Misioneros y controladas por un Inspector Escolástico también misionero.

Funcionan en Kipushya y Sakania sendas Escuelas Normales y otra de Cultura Pedagógica. Por ahora los profesores son todos europeos. Se espera, sin embargo, llegar, con el tiempo, a disponer de buenos y bien preparados profesores indígenas.

Todas las nuevas residencias misioneras cuentan con su correspondiente internado para muchachos. En cambio, sólo una lo tiene para niñas.

Las escuelas rurales suman un total de 135, con 3.760 alumnos. Las escuelas primarias centrales son 12 y tienen en conjunto 765 alumnos.

En La Kafubu funciona una Escuela Profesional que viene a completar la labor ingente de los Salesianos en favor de la cultura de estos pueblos africanos.

JAPON

Cincuenta y ocho bautismos en el Instituto Salesiano de Osaka

En abril de 1950, apenas concluido el primer pabellón, la Salesian School, de Osaka, abría

sus puertas a 115 alumnos de enseñanza media. Por deseo de los mismos se formó al punto un hermoso grupo de catecúmenos que dió sus primeros frutos por Navidad, con 37 bautismos. Al mismo tiempo recibían las aguas salvadoras otras 12 personas en la aneja parroquia salesiana y nueve niños del Oratorio Festivo. Estos 58 bautismos del primer año de trabajo alientan grandemente a los misioneros a seguir su labor de apostolado. La ciudad y diócesis de Osaka ocupa el cuarto lugar en cuanto a número de cristianos, pues viene con 10.111 fieles después de Nagasaki, Tokio y Fukuoka.

PAKISTAN

Diez años de labor de la Escuela San José

KHULNA.—La St. Joseph High School ha cumplido sus diez años de vida. En enero de 1940 comenzó su funcionamiento en humildes habitaciones y con un exiguo número de 40 alumnos. Estos se han convertido en 110 en 1943; 250, en 1945 (los años difíciles de la guerra), en 360, en 1947, al dividirse la India y nacer el nuevo Estado del Pakistán; y, finalmente, el año 1950, contaba ya con 470 alumnos.

La escuela ha atravesado momentos difí-

lísticos, pero al fin ha triunfado. Sus alumnos en la Matriculation Candidates de la Universidad de Calcuta se han llevado los más elevados porcentajes en las calificaciones anuales, llegando incluso a alcanzar un año el 100 por 100 de aprobados. En 1950 se distinguieron sobre todas las Escuelas en las competiciones deportivas, ganando copas y gallardetes en diversos torneos.

En el Reglamento de la escuela se exige un programa de formación religiosa y moral. De esta manera, el Misionero tiene ocasión de hablar de nuestra fe a los alumnos, para quienes, como es natural, el ingreso en la escuela católica es completamente libre, puesto que ningún privilegio tiene ésta, salvo la mejor calidad de su enseñanza y el peculiar espíritu de sacrificio de sus profesores, sobre las demás escuelas fundadas o que podrían fundar otros organismos.

INDIA

Teatro juvenil en el Assam

Como en Europa y en los demás países católicos, los Salesianos fomentan también en los de Misiones el teatro juvenil como medio de formación, tanto de los alumnos que actúan como del público en general que asiste a las representaciones.

En Shillong (capital de la diócesis salesiana) las obras se declaman en lengua khasi y gustan sobremedida al pueblo. Locales que en Europa admitirían cuanto más 200 espectadores, en el Assam han de dar cabida a 600 o más. Los Misioneros, ya sobrecargados de trabajo con exceso, atienden, sin embargo, gustosos a la traducción de obras y a su preparación, pues palpan el fruto que producen.

ECUADOR

Sevilla Don Bosco, pueblecito íntegramente jíbaro

En el BOLETIN SALESIANO se ha hablado muchísimas veces, a lo largo de cincuenta años, de la difícilísima Misión de los jíbaros, en el Vicariato Apostólico de Méndez y Gualaquiza. Hoy, además del fruto humano ejemplar que fué el coadjutor salesiano Huambutza, fallecido en trágico accidente, se pueden presentar otros muchos frutos que podríamos llamar de tipo social. Tal es, entre otros, el pueblecito que lleva por nombre Sevilla Don Bosco.

Se levanta a orillas del río Upano, frente a Macas, y está constituido por setenta familias jíbaras cristianas, todas ellas muy numerosas. Junto a cada centro de Misión del Vicariato se han ido creando poblados parecidos.

Sevilla Don Bosco se distingue por la nota de ser todos sus habitantes indígenas ya educados en la Misión. Los padres de familia son aquellos niños indiecitos que hace lustros fueron recogidos en internados, creados expresamente para ellos y dirigidos por los Salesianos o por las Hijas de María Auxiliadora.

Ha de ser un gran consuelo para nuestros Cooperadores (muchos ya gozan en el Cielo del premio merecido con su generosidad) al pensar que aquellos sacrificios que entonces hicieron a favor de nuestra terrible Misión de los jíbaros ha venido, al fin, después de tantos años, a dar tan hermosos frutos de vida cristiana y civilizada.

En la actualidad son más de 500 los muchachos jíbaros recogidos en nuestras escuelas misioneras del Vicariato. No faltan entre ellos los que cursan incluso la segunda enseñanza, con gran aprovechamiento.



SHANGHAI (China).—Tres campesinos chinos. Llegados del interior para trabajar por la grandeza de la nueva China.

**VICARIATO
APOSTOLICO
DEL MENDEZ Y
GUALAQUIZA
(Ecuador).—El ex-
celentísimo mon-
señor Comín, obis-
po salesiano de los
libaros, con un
grupo de buenos
cristianos del pue-
blo «Sevilla Don
Bosco»**



RELATOS MISIONEROS

LOS COMUNISTAS LE ANIMAN A CONFESARSE

Nuestro Colegio de Shanghai-Yengtzepoo fué requisado por los comunistas durante todo el verano para alojar en él 600 obreros, mantenidos gratis por la Asociación del Trabajo.

Durante más de un mes, con un calor superior a los cuarenta grados, cerrados durante ocho horas diarias en el enorme salón de actos, cubierto sólo por una chapa de cinc, dieron un magnífico ejemplo de paciencia y de sacrificio. Y no podía ser menos tratándose de aprender una asignatura tan importante cual era la explicada: cultura comunista.

El sacrificio de los oyentes y de los oradores produjo, sin duda, sus buenos frutos, y debió de penetrar tanto en aquellos corazones toda aquella zarabanda de ideas progresistas de odio hacia Dios, hacia la Iglesia y hacia el Papa, que uno de los tres únicos obreros católicos que asistían al cursillo y que hacía veinte años que no practicaba su Religión, salió determinado a confesarse y emprender de nuevo la vida cristiana llevada en otro tiempo. Y lo ha cumplido.

UN MUCHACHO INTELIGENTE Y BUENO

Uno de los muchachos internos del Colegio Salesiano de Goa, huérfano de padre y madre, recibió, como premio a su buen comportamiento, una camisa y dos pares de pantalones: unos buenos y otros ordinarios.

El Superior, advirtiéndole que todos los días, al salir del desayuno, se cambiaba de pantalones, poniéndose los ordinarios, le preguntó la causa.

—¡Ah! —contestó sonriendo—. Por la mañana, al bajar del dormitorio, vamos a la capilla y allí recibo a Jesús... ¿No debo, acaso, ponerme mi mejor ropa?

—Siendo así —concluyó admirado el Director—, sigue tan buena práctica, y el Señor hará que no te falte tampoco la ropa necesaria para el resto del día.

UN NIÑO ESTUDIA LATIN EN LA CAPITAL DE LA CHINA COMUNISTA

Leonardo Yao-Cheng-Lin, alumno del Salesian Institute, de Pekin, encontró entre los libros de la biblioteca un volumen del Salesiano D. Pilla sobre Jesús adolescente. En la cubierta del libro campea el rostro del Divino Nazareno. Leonardo no sabe a ciencia cierta quién pueda ser, y así me pregunta:

—Es Jesús a tu edad—le respondo.

Estas palabras le llenan de alegría.

Al advertirlo, le hago una de esas preguntas que sólo pueden hacerse a quien se conoce a fondo, y así le digo:

—¿Te gusta?

Y el muchacho me responde con naturalidad:

—El me gusta a mi y yo le gusto a El, pues si no le gustase, estaría yo perdido.

Pero... vosotros, lectores, no conocéis a Leonardo. Hace un año que se halla en Pekin. En su rostro no se descubren los tan característicos rasgos chinos. En efecto, procede de una provincia muy distante de Pekin, distante en espacio y en lengua y costumbres.

Leonardo, cuando vino, hablaba poco, pero su conducta era irreprochable. Por entonces, cuando él llegó, una veintena de compañeros suyos comenzó a estudiar el latín. En él ni siquiera se pensó; nadie le conocía.

Leonardo se lamentó sumisamente con alguno:

—No me han elegido para estudiar latín... ¿Quién sabe por qué?

Pasaron seis meses. Un día le pregunté:

—¿Qué sueños acaricias para el porvenir?

—Si le digo la verdad... ¡Yo quiero ser sacerdote! Pero como usted no me permite estudiar latín...

—Cuando llegaste no te conocía; ahora que sé bien quién eres, trataré de ayudarte. Pídeselo al señor Director. Si él está conforme, yo informaré a favor tuyo.

Leonardo no tiene padres. "Comprando y vendiendo" se las arregló por tres largos años lo

mejor que pudo. Las pasó de las más negras, como suele decirse; pero jamás se desalentó. Por las noches, antes de dormirse, pensaba en Dios... Luego, ignoro cómo, llegó hasta Pekín, donde encontró a un hermano suyo mayor que él; le recomendó su señor Obispo, fué recibido gratis, como los demás muchachos de nuestro Orfanato, verdadera y auténtica Casa de la Virgen Santísima.

Ahora ya se defiende bastante bien en el latín. Los ocho meses de ventaja de sus compañeros los ha ido recuperando a fuerza de tesón,

constancia y sacrificio. Por las tardes sigue frecuentando el taller de zapatería para aprender al mismo tiempo el oficio.

En nuestra pobre Casa, hasta los estudiantes tienen que trabajar para ayudar a ganarse el pan de cada día. ¡Nadie podrá decir que no nos sabemos acomodar a los tiempos de la nueva China!

Leonardo ya habla más, e incluso ha logrado dominar la lengua de Pekín; es muy simpático y ocurrente. En el certamen de Catecismo salió de los primeros.

CRONICA DE GRACIAS

ASTUDILLO (Palencia).—Desde joven he sentido viva devoción al angelical Domingo Savio. A él me encomendé en muchas ocasiones y trances difíciles y siempre he obtenido las gracias que le he pedido, pudiendo afirmar que nunca acudí a él en vano. Y aun cuando estaba bastante lejana todavía la fecha de su Beatificación, le pedía me concediera la gracia de poder asistir a ella. También esta gracia me la concedió de un modo que, a mi parecer, tiene algo de extraordinario. Pero antes debo referir otro favor que me alcanzó, favor que está relacionado con mi asistencia a la Beatificación.

Desde algunos años venía padeciendo una tensión arterial que más de una vez me puso en peligro de muerte repentina. Sucede con esta enfermedad que el paciente no se da cuenta que la padece sino cuando sobreviene el ataque repentino, que siempre suele ser mortal.

En esta condición me encontraba yo, cuando un buen día del año 1941 se le ocurrió al médico del Colegio medirme la tensión. El aparato, marcó el máximo, es decir, 24 grados. «Está usted, me dijo el facultativo, como para echarse en cama y que le administren los últimos Sacramentos.» Y me recetó un medicamento enérgico que me produjo una notable mejoría sin quitarme la enfermedad. Todos los meses, al medirme la tensión, el aparato la señalaba alta. Volvía a tomar la medicina, disminuía la gravedad del mal para volver a aquejarme nuevamente apenas dejaba de tomarla.

Con estas alternativas llegué hasta el año 1950, Año Santo que debía contemplar el triunfo de Domingo Savio. Se acercaba rápidamente la fecha gloriosa del 5 de marzo y no atisbaba por ningún sitio la manera de poder realizar mi viaje a Roma. Faltaban sólo quince días para esa fecha, cuando el señor Director del Colegio recibió una carta del M. Rdo. Sr. Inspector, en la cual ordenaba mi viaje a Roma, precisamente para asistir a la Beatificación de Domingo Savio. Al recibir tan fausta nueva, caí de rodillas con lágrimas en los ojos, lleno de gratitud al angelical adolescente.

No fueron pocas las dificultades que tuve que vencer todavía para realizar el viaje. Incluso mis compañeros llegaron a desesperar de que les pudiera acompañar. Yo no perdí nunca la confianza en Domingo Savio. Me ayudó y pudo felizmente llegar a Roma la mañana del mismo día 5 de marzo, pocas horas antes de que comenzara la grandiosa ceremonia de su Beatificación, que pude contemplar desde un sitio muy cómodo y cercano.

Entre las varias gracias que le pedí al nuevo Beato en aquellos momentos tan solemnes fué, una, la curación de mi enfermedad. Me las concedió todas; desde aquel día no he vuelto a injerir ningún medicamento, y cuando últimamente el médico me ha tomado la tensión la ha encontrado absolutamente normal.

Deseo que se publiquen estas líneas en el BOLETÍN SALESIANO, para animar a todos a que recurran al «pe-

queño gigante de santidad, cuyo valimiento es muy grande ante el Señor.—J. Valentin Grasso, S. d. B.

SALAMANCA.—Hallándonos en vísperas del Examen de Estado, y considerándonos incapaces de superarlo con solas nuestras fuerzas, acudimos con toda confianza a nuestra Madre la Virgen Santísima Auxiliadora haciéndole una novena. Hoy publicamos la gracia y entregamos una limosna, pues nos ayudó visiblemente.—Un grupo de A. A. Salesianos.

VILLALBA (Lugo).—Mil gracias sean dadas a María Auxiliadora por haberme obtenido la gracia de salir bien de una difícil operación que tuve que sufrir, para la cual hube de trasladarme a Madrid. Sirva esto de consuelo y alientos para los afligidos de cualquier tribulación, pues no dudo de que recurriendo a la Virgen Santísima Auxiliadora, ella les concederá cuanto pidan si ha de ser para mayor gloria de Dios y bien de sus almas.—Modesta López.

MADRID.—Por varios favores recibidos de la Santísima Virgen Auxiliadora, y pidiendo otro que espero confiadamente alcanzar de tan buena Madre y de su siervo San Juan Bosco, cumpla la promesa que les hice de ofrecerles una vela en acción de gracias, enviar una limosna para su culto y publicar la gracia en el BOLETÍN para mayor gloria suya y aliento de cuantos a ellos acuden.—T. V.

TALARRUBIAS (Badajoz).—Muy agradecida por varios favores recibidos de María Auxiliadora por intercesión de San Juan Bosco, envío una limosna y deseo se publique la gracia en el BOLETÍN.—Emilia Tera, farmacéutica.

MADRID.—Habiendo obtenido un feliz éxito en unos exámenes que encomendé a María Auxiliadora, envío una limosna para su culto.—Plácida Corisco.

VALENCIA.—Doy gracias a María Auxiliadora por dos asuntos que tenía pendientes. Prometi una limosna para cuando se me resolvieran. Gracias a la Santísima Virgen, hoy puedo cumplir llena de gratitud mi promesa.—Pura Estruch.

VALDECOLMENAS DE ABAJO (Cuenca).—Habiendo pedido un favor a María Auxiliadora y habiéndolo alcanzado, deseo se publique en el BOLETÍN para animar a todos a que acudan a María Auxiliadora en sus tribulaciones, al mismo tiempo que envío una limosna para su culto.—Mariano Viñuelas.

Teniendo un hermano gravísimo del pulmón, hasta el punto que ya hubo que administrarle el Santo Viático, imploré la protección de la Virgen Santísima Auxiliadora y de San Juan Bosco. Obtenida la gracia, deseo se publique en el BOLETÍN y envío una limosna.—Antonio López.

PUERTO REAL (Cádiz).—El día 27 de enero recibí una carta de mi hermana en la que me comunicaba que nuestra madre estaba gravemente enferma y me encomendaba rezar por su salud. Al día siguiente empezaba el Triduo a San Juan Bosco, Triduo que procuré hacer con todo fervor, prometiendo al Santo publica

la gracia en el BOLETÍN. Esta no se hizo esperar. El último día recibí una carta de mi madre, que si bien me escribía todavía desde la cama, se encontraba mucho mejor. Se continuó una novena en honor de María Auxiliadora, y al terminarla recibí nueva carta de mi madre en que me decía que se encontraba completamente bien, mejor que nunca, pues le habían desaparecido incluso unos dolores que le aquejaban desde hacía tres meses y que tenían a todos preocupados. San Juan Bosco y María Auxiliadora habían escuchado mis oraciones y yo, agradecido, les doy las gracias y cumpro mi promesa ofreciéndoles con mi pobre corazón la devoción más sincera.—*Antonio Luis Cortés.*

PARADA DE VILLA DE BARRIO (Orense).—Teniendo una hija mía que abandonar el Colegio en que se educaba, debido a un extraño mal de garganta, encomendamos el asunto a María Auxiliadora y al angelical Beato Domingo Savio, empezándole todos una novena con gran confianza. La gracia no se hizo esperar. El mal, que en otros suele ser permanente, aquí empezó a desaparecer poco a poco, con gran admiración nuestra. Mi hija pudo regresar al Colegio y continuar su Aspirantado para ser un día Hija de María Auxiliadora. Sumamente agradecida por éste y por otros muchos favores recibidos de la bondadosa mano de nuestra Madre María Auxiliadora, hago público mi agradecimiento y animo a todos a que acudan a Ella con confianza en todas sus necesidades.—*Vicente Baicedo.*

AZCOITIA (Guipúzcoa).—Encontrándome muy mal del oído derecho, y no hallando una solución satisfactoria en los médicos, acudí llena de confianza a María Auxiliadora, haciéndole, junto con mis padres y hermanos, una fervorosa novena; al mismo tiempo le prometía, si sanaba, publicar la gracia y dar una limosna para las Obras Salesianas. Hoy, completamente curada, cumpro gustosísima lo prometido.—*Dolores Puigadena.*

Doy infinitas gracias a la Beata María Mazzarello por un favor que me ha concedido. Agradecido cumpro la promesa que hice de publicarlo y envío una limosna, mientras espero otro favor más importante que le estoy pidiendo.—*R. A., Antiguo Alumno Salesiano.*

MADRID.—Encontrándose enfermas mi madre y mi hermana, recurrí a María Auxiliadora pidiéndole la salud de ambas. La Santísima Virgen escuchó mis súplicas. Hago público mi agradecimiento y envío una limosna para su culto.—*Victorina Tocha.*

ZARAGOZA.—Encontrándome yo muy apurada por un examen que tenía que hacer, y del cual dependían varias cosas, me encomendé a San Juan Bosco por medio de María Auxiliadora. El día del examen comulgé y me encomendé a él todavía con mayor fervor. Salí tan bien como deseaba. Agradecida, ruego se publique la gracia en el BOLETÍN para estímulo de todos.—*M. C. B.*

VIGO (Pontevedra).—Hallándome en una crítica situación, me encomendé a San Juan Bosco y a María Auxiliadora y conseguí lo que pedía. Envío una limosna para las obras del Colegio Salesiano.—*J. V. T.*
—Hallándose un nieto mío gravemente enfermo y debiendo someterse a una difícil operación, pedí a María Auxiliadora por su salud espiritual; conseguí la gracia, pues antes de la operación el enfermo recibió los Santos Sacramentos y la operación salió satisfactoriamente. Llena de gratitud, entrego una limosna.—*Una devota.*
—Una familia, agradecida a San Juan Bosco por haber conseguido, mientras se rezaba su novena, la solución de un difícil asunto familiar, entrega una limosna y hace público su agradecimiento.—*C. A. G.*

ALICANTE.—Sintiendo una sed rabiosa, me hice analizar la sangre el día 17 de enero, y se pudo comprobar una gran proporción de glucosa. Aquel mismo día debía empezar a tomar insulina, medicamento que por varias razones me era muy penoso; así es que esperé a un nuevo análisis para el día 19. Este dió peor diagnóstico todavía. Entonces encomendé a mi padre y



VICARIATO APOSTOLICO DE SAKANIA (Congo Belga).—Tres avispados muchachos del distrito misionero de Mokambo muestran con su sonrisa, los blanquísimos dientes

protector, Don Bosco, y le pedí la gracia de que para su fiesta me encontrara mejor, sin necesidad de otro medicamento que el de someterme a régimen. El día 31 de enero, festividad de San Juan Bosco, el análisis, que anteriormente había acusado un 53,15, dió sólo 3,75. Seguí encomendándome a mi celestial protector suplicándole que me concediera una mejora en la vista. El día 16 de febrero me hallo con la vista casi completamente recobrada, y hecho un nuevo análisis, éste dió resultado negativo en absoluto. Llena de gratitud a San Juan Bosco, publico la gracia, debiendo advertir que no le había pedido propiamente la curación de la enfermedad.—*Teresa Alonso.*

MADRID.—Encontrándome en un grave apuro en los negocios, recurrí a María Auxiliadora, poniendo por interesor al Siervo de Dios Ceferino Namuncurá. A los tres días de comenzarles una novena advertí una notable mejoría en mi salud, toda vez que yo me encontraba enferma debido a los muchos sufrimientos; pero preocupada por el asunto antedicho, me olvidaba de mí misma. La gracia principal que pedía se hizo esperar un poco, pero seguí rezando con fervor, hasta que a poco de terminar una tercera novena todo se arregló satisfactoriamente. Por tan gran favor doy infinitas gracias a mis celestiales protectores y ruego se publique en el BOLETÍN.—*M. García, Archicofrade.*

ARBOS DEL PANADES (Tarragona).—Encontrábase mi mamá muy enferma del estómago. Había acudido a varios remedios sin dar con ninguno eficaz. Pro-

metió entonces a María Auxiliadora una limosna si mejoraba. Unos días después de la Beatificación de Domingo Savio le llevaron una estampa del nuevo Beato. Se encomendó a María Auxiliadora, poniendo por intercesor al angelical discípulo de Don Bosco, y desde aquel día comenzó a mejorar, hallándose al presente del todo curada y repuesta. En cumplimiento de la promesa y por tan señalado favor, envía una limosna para la Obra Salesiana.—*Un novicio de Don Bosco.*

BERMILLO DE SAYAGO (Salamanca).—Hacia una temporada que no me encontraba bien. Fui a consultar con un especialista de Salamanca, el cual al punto me habló de operación, y por cierto de operación sin demasiada esperanza de éxito feliz. ¡Es de imaginar mi aflicción y la de mi familia! Encomendé el asunto a Domingo Savio y comencé una novena a María Auxiliadora. Al día siguiente de concluirla fui nuevamente a Salamanca, me hicieron nuevo análisis y con gran sorpresa de todos, el mal había desaparecido en su aspecto más grave, de tal manera, que cuando poco después fui a Madrid el diagnóstico de los médicos ha sido totalmente distinto al anterior. Es un gran favor que debo agradecer a María Auxiliadora y a Domingo Savio, y por esto ruego que se publique en el *BOLETÍN*.—*Milagros Olivares.*

MACAU (China).—Se me había formado un enorme divieso en la pierna derecha. La hinchazón iba creciendo de un modo alarmante, y aunque el divieso se había abierto, no era posible extirparlo, pues la raíz era muy profunda. Los dolores que me ocasionaba eran agudísimos, de manera que el más suave roce me hacía sufrir muchísimo. No quedaba otra solución que someterse a una operación quirúrgica. Una tarde tuve que retirarme a descansar antes que la Comunidad, bajo la influencia de la fiebre. Antes de acostarme me coloqué una reliquia del Siervo de Dios Don Felipe Rinaldi entre la venda y la herida, diciendo esta sencilla oración: «Don Rinaldi, os encomiendo mi pierna». Inmediatamente me quedé dormido hasta el amanecer del día siguiente. Cuando me desperté, no sabía en qué pierna había tenido el mal; todo había desaparecido; dolores, hinchazón... ¡Hasta la abertura se había curado! Podía caminar e incluso correr normalmente. Por éste y otros favores quiero hacer público mi reconocimiento al Siervo de Dios Don Felipe Rinaldi.—*Un misionero salesiano español.*

ALICANTE.—Acudí a María Auxiliadora, el mismo día de la fiesta de San Juan Bosco, pidiéndole una gracia muy importante. Dos días después, el asunto que me preocupaba era no sólo difícil, sino, al parecer, ya imposible. Con más entusiasmo y fervor seguí pidiendo la ayuda de la Virgen Santísima, y al fin todo se resolvió favorablemente. Agradecida, cumplo cuanto prometí y envío una limosna para las Escuelas Salesianas.—*Dolores Fernández.*

UTRERA (Sevilla).—Encontrándose un sobrino mío de tres meses de edad muy grave, el médico declaró tratarse de pulmonía, ordenando que se le aplicase penicilina y se le hiciera transfusión de sangre. El médico, sin embargo, temía que de un momento a otro le diese un ataque de meningitis y el niño dejara de existir. En este trance, mi hermano, que había aprendido a amar a María Auxiliadora en la escuela de Don Bosco, acudió a tan buena Madre con una fervorosa y confiada oración. A la hora el niño comenzó a reír, quitósele la fiebre y quedó curado. El padre del niño envía agradecido una limosna, mientras yo ruego se publique la gracia para animar a todos a invocar a la Virgen Santísima Auxiliadora en todas sus necesidades. *José María Hernández, S. d. B.*

Dan también gracias: *Pilar de Lapi* (Madrid), por un favor recibido de María Auxiliadora, y envía una limosna para las Misiones Salesianas; *Dos devotas* (Valdecolmenas de Abajo), id., id.; *María Durá Perpiñá* (Sedavi), id., id.

TURIN.—Mi padre, de casi ochenta años, sufría horriblemente de asma cardíaca y de otros achaques

que lo exasperaban. De nada valían los remedios. Y eran muchos. Un día me llega el *BOLETÍN SALESIANO* y leí una importante gracia alcanzada de Don Rúa, y yo, aunque todos juzgaran desesperada la situación de mi padre, me dirigí confiada al Siervo de Dios. Fué verdaderamente padre para mí. Durante tres años mi padre estuvo sin novedad. Entonces amagaron de nuevo los terribles ataques y de nuevo me dirigí yo a Don Rúa, logrando los mismos felices resultados.

Pero la edad es la edad, y le llegó a mi padre la última enfermedad. Se presentaba otra vez el asma. Y yo le rogué a Don Rúa que librara a mi padre de esas angustias para que pudiera morir tranquilo. ¡Nuevo beneficio del Siervo de Dios! Mi padre acaba de pasar tranquilo de esta vida a la eterna. Conmovida y llena de gratitud, cumplo mi promesa.—*Ester Maccin.*

BRESCIA (Italia).—Desde hacía años sufría un malestar al corazón, que en ciertos momentos me impresionaba fuertemente. Hace dos años envié una limosna a una Casa salesiana, y con el recibo venía una estampa del Siervo de Dios Don Miguel Rúa, de quien no había oído hablar. Al tomarla en la mano sentí que mi mal desaparecía, y no lo he vuelto a sentir. Le quedará por siempre reconocido, y rogaré todos los días por su pronta Beatificación.—*Giovanni Fusi.*

RECIFE (Brasil).—Tres señaladísimos favores debo atribuir a la intercesión del Siervo de Dios Don Felipe Rinaldi:

1.º Uno de nuestros alumnos de cuarto grado recibió una pedrada en un ojo. Sobrevinieron varias complicaciones, de modo que el pobre niño sufría atroces dolores, con evidente peligro de perder la vista. Promoví entre los alumnos una novena y el pobre muchacho recobró totalmente la salud y se halla entre sus compañeros prosiguiendo alegremente sus estudios.

2.º Otro alumno, del tercer grado, se vió al borde de la tumba a causa de una hemorragia incoercible, provocada por la extracción de una muela. También esta vez el Siervo de Dios, invocado, hizo sentir su preciosa intercesión.

3.º Un día del año pasado vino apresuradamente al Colegio nuestro Antiguo Alumno doctor Alejo Arango, también el director de un Colegio, rogándome me trasladara inmediatamente al hospital de urgencia, porque uno de sus alumnos, externo, volviendo a su casa en bicicleta, había sido arrollado por un automóvil. Encontré al pobre muchacho en las últimas. El médico había declarado desesperado el caso, porque se trataba de la fractura de la base del cráneo. Al volver a casa leí en el diario el nombre del chico: se llamaba Alcine Ubaitá López, y había sido alumno nuestro dos años antes. Inmediatamente le escribí al padre, y en el Colegio empezamos con los alumnos una novena al Siervo de Dios. Hoy, Alcine está sano y fuerte y continúa sus estudios con toda tranquilidad.—*Ulaia de Athode Belchione, Pbro., Director.*

TURIN.—Mi hija Mariángela, de diez años, se vió obligada a guardar cama durante seis meses. Una fortísima anemia le propujo el debilitamiento y la rotura de muchos vasos capilares, amenazando la septicemia. Sobre esto vino la pulmonía, la nefritis, la lesión renal.

El profesor Roberto Salaza (que no dejó nada por hacer), nos avisó: «Todo lo que la ciencia puede hacer, todo se ha hecho. Ahora no queda sino la omnipotencia de Dios». Y en ella pusimos toda nuestra esperanza, poniendo de por medio la intercesión de Don Rinaldi.

El Señor escuchó nuestros ruegos: la niña se restableció completamente.—*Angel Finotti.*

Adopte a un Misionero salesiano
Pida su nombre y señas al
SECRETARIADO DE LAS MISIONES SALESIANAS
Alcalá. 164 - Madrid

IN MEMORIAM

Rdo. Don Baldomero Pagán Barlado.—Falleció este sacerdote salesiano en nuestra Casa de Pozoblanco (Córdoba), donde era confesor de la Comunidad y de los niños. De él hace el siguiente elogio la hojita local «La Virgen de Don Bosco en Pozoblanco», de la que también tomamos la noticia de su fallecimiento: «Pródigo siempre en bondades, pasó su vida haciendo el bien, como el Divino Maestro, y desarrolló durante su larga existencia al servicio del apostolado salesiano y sacerdotal grandes actividades que le dictaba su corazón y que produjeron copiosos frutos». Su entierro y sus funerales constituyeron una manifestación imponente de amor y de gratitud. D. e. p.

Doña Josefa Roldán.—El día 18 del p. p. febrero espiraba en el beso del Señor esta en verdad gran Cooperadora Salesiana y devotísima de la Virgen Santísima Auxiliadora, de cuyas glorias y devoción venía siendo propagandista celosa e intrépida, de un modo muy particular en su pueblo natal, Horcajo de Santiago (Cuenca). Lá estatua, el altar y la fiesta que en este pueblo tiene la Virgen de Don Bosco se deben en gran parte al celo de la finada, pues con su trabajo y sus

limosnas había contribuido a mover los corazones, por lo demás tan bien dispuestos, de sus paisanos. La Virgen Santísima ha recompensado las fatigas de su sierva asistiéndola amorosamente en su corta, si bien dolorosa, enfermedad, concediéndole aquella alegre resignación de las almas santas y, sobre todo, una muerte que es como un anticipo del abrazo maternal con que en el Cielo la habrá recibido. Sin embargo, desconocedores de los secretos juicios de Dios, la recomendamos a nuestros lectores, mientras damos el más sentido pésame a su hermano, el coadjutor salesiano Don Agapito Roldán.

Don Isidoro Ayerra Arraiza.—En Navarra, y a la edad de ochenta y un años, moría en la paz del Señor, el día 30 de enero próximo pasado, vispera de la fiesta de San Juan Bosco, como si este Santo quisiera así premiar la mucha y honda devoción que el finado le tuviera en vida. Hombre católico, como buen navarro, ofreció un hijo a la Congregación Salesiana, el sacerdote don Gregorio Ayerra, y una hija de las Hijas de la Caridad. Hombre sencillo, trabajador, dedicado por entero a la educación de sus nueve hijos, mereció del Señor el poder contemplar en torno suyo una numerosa descendencia, pasando su venturosa ancianidad entre el regocijo y la alegría de sus nietecitos. D. e. p.

TIBIDABO Y AÑO SANTO

AÑO SANTO.—Cuál ha de ser el espíritu del Año Santo lo ha señalado Pío XII en sus mensajes. Se trata de promover en el mundo entero un inflamado movimiento de piedad, del cual nazca la renovación cristiana de las costumbres que ponga término a la crisis que oprime a los espíritus de nuestro tiempo. Esa renovación no se logrará si no es a base de arrepentimiento y «expiación». El Año Santo de Roma superó las previsiones más optimistas, porque millares de fieles peregrinaron a la Ciudad Eterna «a impetrar la remisión de sus pecados mediante la «expiación» y limpiéza de sus almas». El Padre de la Cristiandad quiere que esa «primavera de vida espiritual» se repita en el mundo entero. Habrá misiones generales, ejercicios espirituales para mejor conseguir que tibios e indiferentes se conmuevan y «laven y «expién» sus pecados», porque «aunque el Señor está pron-

to a perdonar, no dispensa al pecador del sincero arrepentimiento y de la justa «expiación». Se trata de promover una expiación colectiva realizada en unión con el primer expiador de las culpas humanas, Jesucristo, y con ella hacer que, destruida la culpa, nazca de nuevo la alegría, alejando de esta generación la catástrofe de una nueva guerra. Propósito ambicioso y arduo. Lo sabe el Pontífice, y por lo mismo invita a una cruzada penitencial de oración y sacrificio: «Para los hijos de la Iglesia es un deber sagrado implorar con sus plegarias y con sus «sacrificios» que el Señor del mundo, Jesucristo, Dios bendito por todos los siglos, mande a los vientos y al mar y otorgue al atormentado género humano la «tranquillitas magna» de la verdadera paz.»

TIBIDABO. — El Tibidabo no es un templo más por acabar, ni una mole de piedra artísticamente organizada. El Ti-

bidabo es el Templo Nacional Expiatorio de España, porque así lo decretó el Congreso Eucarístico Internacional celebrado en Madrid el año 1911. Las oraciones y cultos que en él se realizan suben al Cielo en misión oficial para aplacar a Dios por los pecados que se cometen en España. El Tibidabo es el pararrayos espiritual de la Patria y todos los españoles deben volver a él su rostro con ojos de gratitud.

El Tibidabo es la encarnación de un ideal todavía más sublime: la expiación por el sacrificio. Cada una de sus piedras representa la vida y la súplica de un alma buena que la costeó con sus privaciones. Desde el primer manifiesto, año 1912, el Tibidabo no ha pedido limosnas; ha pedido sacrificios. Las limosnas deben continuar marchando por el cauce de las instituciones tradicionales y por los nuevos cauces que la Jerarquía de cada diócesis con preferencia señale.

El ideal del Tibidabo tiende a remover tanta tierra como hoy se interpone entre Dios y los cristianos, a fin de hacer posible «la añorada armonía de los valores celestiales y terrenos, divinos y humanos, obligación y deber de nuestra generación». «Porque el sacrificio que el Tibidabo pide no es puramente espiritual; el sacrificio del Tibidabo repercute económicamente.» Aquí está toda su eficacia porque pone el dedo en la llaga

y ataca al mal en su verdadera fuente, cual es el materialismo invadiente en sus manifestaciones más seductoras.

LA OFRENDA DEL SACRIFICIO.—El ideal que el Tibidabo encarna es más actual que nunca y se impone por su misma naturaleza. Nada extraño que los primeros en comprenderlo y en aceptarlo hayan sido aquellas instituciones que con generosidad heroica se han consagrado a hacer triunfar el Año Santo inflamando el mundo con una cruzada de oración y penitencia.

La campaña «Tibidabo y Año Santo», bendecida por la Jerarquía Eclesiástica, pone en España al servicio de esta misma cruzada el atractivo del sacrificio por un ideal concreto. Ambicionaría que todo español, penetrado del sentido del Año Santo, hiciera un sacrificio por el Templo Nacional Expiatorio y que el Tibidabo pudiera ser expresión del afán penitencial de España en el Año Jubilar. Sin embargo, ni quiere ni debe ser exclusivista. Ya el señor Obispo de la diócesis de Barcelona, doctor Modrego, fijó con claridad cuál debe ser el espíritu de cuantos física o espiritualmente peregrinan al Tibidabo para hacer la ofrenda de su sacrificio y atravesar su Puerta Santa: «Subirán a expiar y descenderán convertidos en apóstoles sociales, porque el Tibidabo les habrá enseñado que es tiempo de «menos diversiones y más pan para los pobres». (De la revista «Tibidabo», febrero 1951)

BOLETIN SALESIANO
Apartado 9.134 - MADRID

SEÑAS DEL REMITENTE

Rogamos a los señores empleados de Correos se sirvan devolver a las señas del remitente los ejemplares cuyo destinatario no sea hallado. Muchas gracias.